

## Sondeo del Antiguo Testamento

### Lección 36 – Part 2

#### Jonás

#### Revisión de Hebreo *Aleph – Qoph*

Siempre me ha gustado ir a partidos de beisbol. Es especialmente divertido cuando el equipo de casa tiene un pitcher muy fuerte/abrumador quien tira muchos *strikeouts*. Nuestro hijo disfruta tomando la puntuación, y él escribe una clara “K” en la casilla cada vez que el pitcher hace un *strikeout* (arremeter contra) al bateador.<sup>1</sup>



Cuando el equipo de casa tiene un pitcher que está tirando muchos *strikeouts*, no es poco común tener admiradores/fans en las escalinatas mostrando una “K” cerca a un marcador o reloj para que ciertamente sea vista por todos los fans y jugadores. Estas “Ks” se acumulan mientras el juego continúa, cada una colocada cuidadosamente junto a las que preceden.

Esto me viene a la mente debido a la primera parte del estudio de Jonás. Introduje al profeta confesando mi bloqueo mental para llamar “Jonás,” a “Jonás.” Por los últimos 31 años, por lo menos, tuve la tendencia de llamar a Jonás, “Noé.” En la presentación en vivo de la clase de la semana pasada, intenté mantener a Jonás -lo mejor que pude- en el reino dividido, dejando a Noé en la era pre-patriarcal. Mientras que hasta cierto punto tuve éxito, mi amigo *umpire* de beisbol Mike Hudgins se quedó en la parte de atrás de la clase en el centro de control colocando “Ns” cada vez que me equivoqué. Abajo está lo que vi desde el lugar en el que hablé. Empleé “Noé” tres veces en lugar de emplear “Jonás.”

---

<sup>1</sup> No es claro el por qué emplea la “K.” Viene del final de la palabra “struck,” pero si es porque la “S” al principio de la palabra estaba siendo empleada para otra abreviación



Mucho de lo que discutimos la semana pasada fue el antecedente histórico para Jonás y sus días, con un enfoque específico en Nínive y el Imperio Asirio. También consideramos varios temas básicos de Jonás.

Esta semana exploramos muchos temas más, algunos detalles particulares en la lectura en Hebreo del libro, y los usos de Jonás en el Nuevo Testamento, junto a ciertos paralelos ahí hallados.

## TEMAS

Al considerar estos temas, veremos que algunos están a través del libro, y otros están aglutinados. Cada tema merece un estudio concienzudo que va más allá de esta separata/lección. Este es un espumado de la parte superior del agua que cubre tanto terreno como lo viable/factible, esperando aún tomar las ideas principales que se presentan.

### *Miedo*

El tema sobre el “miedo” [aterrados, temor] es hallado en el primer capítulo de Jonás. La palabra Hebrea para miedo (*yr' – יר'*) es empleada seis veces en tan sólo once versos:

- Jonás 1:5 – “Los marineros **aterrados** y a fin de aliviar la situación, comenzaron a clamar cada uno a su dios y a lanzar al mar lo que había en el barco. Jonás, en cambio, que había bajado al fondo de la nave para acostarse, ahora dormía profundamente.”
- Jonás 1:9 – “Soy hebreo y **temo** al SEÑOR, Dios del cielo, que hizo el mar y la tierra firme – les respondió.”
- Jonás 1:10 – “Al oír esto, los marineros se **aterraron aún más**, y como sabían que Jonás huía del SEÑOR, pues él mismo se lo había contado, le dijeron: ‘¡Qué es lo que has hecho!’”

- Jonás 1:16 – “Al ver esto, se apoderó de ellos un **profundo temor** al SEÑOR, a quien le ofrecieron un sacrificio y le hicieron votos” [Yr’ es empleado dos veces en el Hebreo de este verso].

Si nos enfocamos primero en el miedo de los marineros/navegantes, podemos discernir un miedo que crecía en la traducción de a Versión Estándar Inglesa. En el verso 5, los marineros estaban “aterrados/asustados.” Luego en el verso 10, los hombres estaban “más aterrados.” Finalmente en el verso 16, los hombres “tenían un profundo temor del SEÑOR.”

Los traductores están tratando de dar un significado a la forma en la que el Hebreo está escrito. En el texto Hebreo, la palabra para “miedo” [aterrado] está combinada y usada en formas que le dan un énfasis que va escalando mientras continúa la historia. En el texto Hebreo, tenemos empleada una “frase creciente.” En el verso 5, la frase sólo es de dos palabras. En el Inglés/Español, toma dos palabras para cada palabra Hebrea, por lo que colocaremos corchetes alrededor del Hebreo para ver las dos palabras Hebreas:

[Los marineros] +[aterrados]

יִרְאָה + הָ-מַלְחָה

Luego vamos al verso 10, el Hebreo repite la frase del verso 5 empleando hombres en lugar de marineros, pero añade dos palabras más a la frase (de ahí el término frase creciente). Nuevamente colocamos en corchetes las palabras múltiples en el Inglés/Español sobre las palabras básicas en Hebreo para mostrar el miedo creciente:

[Los marineros/hombres]+[ se aterraron]+[aún]+[más]

יִרְאָהּ + גַּדְלָהּ + הָ-אֲנָשִׁים

Ahora bien, no te asustes con este Hebreo; explicaremos un poco más de esto en un momento. Pero primero, tenemos que ver el verso final (verso 16) y mirar la frase repetida palabra por palabra, pero con una añadidura extra:

[Los marineros/hombres]+[ se aterraron]+[aún]+[más]+ [al **SEÑOR**]<sup>2</sup>

יִהְיֶה + יִרְאָהּ + גַּדְלָהּ + יִרְאָהּ + אֲנָשִׁים

---

<sup>2</sup> Tengo que volver a ordenar las palabras Hebreas en cada uno de estos versos para que tengan un poco más de sentido para nuestros lectores en Inglés/Español. También he empleado formas básicas de cada palabra y dejado de lado prefijos. Si consultas una Biblia Hebrea, es aparente el orden de las palabras, y hace mucho más fácil ver la frase creciente. Una buena explicación de esto también está incluido en Magonet, Jonathan, *Forma y Significado: Estudios en Técnica Literaria en el Libro de Jonás – Form and Meaning, Studies in Literary Technique in the Book of Jonah*, (Sheffield Almond Press 1983) at 31-32. Ver también, Sasson, Jack, *La Biblia Anchor: Jonás – The Anchor Bible: Jonah*.

Esta frase creciente muestra un creciente temor entre los marineros. Primero ellos estaban simplemente “aterrados.” Hasta este simple miedo no era pequeño, sin embargo, esto hizo que cada marinero llamara a su dios y tiraran por la borda cargamento para alivianar el barco. La próxima vez que la frase es empleada, es con la adición de los hombres “aterrados” de su miedo (aún más). Eso hace que el miedo se acreciente, pero el autor no lo deja ahí.

Ellos se “aterraron” con un “miedo mayor.” Esto es porque Jonás les explicó que estaba huyendo de Yahvé, el Dios que hizo el mar (y la tierra seca). El uso final viene luego que los hombres habían tirado por la borda a Jonás. El mar se ha calmado y su barco no se encuentra en inminente peligro de quebrarse y hundir, ¡pero es aquí en donde su miedo halla su momento más álgido! Los marineros están más asustados luego de ver la mano inmediata de Dios. ¡Ellos le temen más a Dios que a su propia muerte! ¡Aquí los hombres cambian de dios, cambian su conducta, y “ofrecen un sacrificio al SEÑOR y le hacen votos”!

Ahora, habiéndose enfocado en el miedo de los hombres considera el miedo de Jonás en el verso 9. Jonás está huyendo de Dios, buscando vivir alejado de la presencia/rostro de Dios. Jonás ha rechazado su misión, y parece contento con la idea de su muerte. Él duerme el sueño de la muerte (un sueño profundo), cuando el barco amenazaba con romperse.<sup>3</sup> Jonás teme a Yahvé, ¡pero no con un miedo que lo lleva a obedecer y alabar!

**Punto para la Casa** “...Temerosos...aterrados...” (Jonás 1:5, 9, 10, 16).

¿Has notado que los marineros tienen un miedo que los lleva a Yahvé Dios en alabanza y dedicación (votos)? Un miedo creciente que viene de las circunstancias se convierte en terror de Dios, conociendo de su poder e interés en ellos y de su condición. Jonás el profeta, un hombre a quien se le han confiado oráculos de Dios, empieza la historia con miedo al SEÑOR. Sin embargo, el miedo de Jonás no lo lleva a Dios, él está *huyendo* de Dios.

El miedo es un motivador poderoso. Una gran cantidad de investigación psicológica indica el poder del miedo para motivar a la gente individual y corporativamente. La pregunta para nosotros es, “¿en qué dirección el miedo hace que nos movamos?”

---

<sup>3</sup> Aquí el Hebreo es gracioso. Convierte el barco en una persona (“antropoformiza” al barco) y dice que “el barco amenazaba con hacerse pedazos” ¡como si el barco estuviera haciendo una amenaza! El verbo empleado es uno de objetos animados. Sasson dice que “al barco de Jonás se le da la facultad de pensar.” Sasson at 97. Esta es la razón por la que la estudiosa Judía llamada Yvonne Sherwood traduce esto como el barco “literalmente se convierte en un manojó de nervios.” Sherwood, Yvonne, *Un Texto Bíblico y sus Vidas Después de la Muerte: La Sobrevivencia de Jonás en la Cultura Occidental – A Biblical Text and its Afterlives: The Survival of Jonah in Western Culture*, (Cambridge 2000), at 251.

¿Permitimos al temor que nos separe de Dios o que nos lleve a Dios? Siempre debemos llevar nuestros miedos ante Dios y permitirle ser la fuente de nuestra paz ante el mundo, hasta cuando tememos o lo mantenemos en admiración adorándolo. Que tus miedos te lleven a Dios, ¡y no que te separen!

### *Los Altos y Bajos de Jonás*

Nuestro segundo tema a considerar en esta lección se centra en los altos y bajos de esta historia. (Para ser más precisos, desearemos ordenar esa frase como ¡“bajos y altos” de Jonás!). La idea de “ir hacia arriba” y de “ir hacia abajo” es hallada en múltiples ocasiones en Jonás, tanto en los verbos Hebreos que significa “ir hacia arriba” o “ir hacia abajo” y en imágenes e ilustraciones que llevan las ideas. El principal verbo Hebreo empleado para “ir hacia arriba” es *alah* (עלה *‘lh*). El principal verbo Hebreo para “ir hacia abajo” es *yarad* (ירד *‘rd*).

Estas palabras e ideas son contrastadas en Jonás en múltiples ocasiones. En el contraste podemos ver varias cosas importantes. El contraste es colocado en la primera parte de la historia. Considera estos dos versos tempranos:

- Jonás 1:2 – “Anda, ve a la gran ciudad de Nínive y proclama contra ella que su maldad **ha llegado** hasta mi presencia.”
- Jonás 1:3 – “Jonás se fue, pero en dirección a Tarsis, para huir al SEÑOR. **Bajó** a Jope, donde encontró un barco que zarpaba rumbo a Tarsis. Pagó su pasaje y **se embarcó** con los que iban a esa ciudad, huyendo así del SEÑOR.”

En el verso 2, a Jonás se le dice que “vaya” o “se levante” o “se dirija” a Nínive. Jonás debe levantarse e ir porque la maldad de Nínive “ha llegado” (ha subido) ante el “rostro” (*pn*) de Dios. En lugar de obedecer la instrucción de Dios, Jonás se levantó para huir del “rostro” de Dios (*pn*). Él lo hizo “bajando” a Jope y yendo “hacia abajo” embarcándose (traducido al Inglés/Español como simplemente “embarcó,” aunque es el verbo Hebreo para “bajar.”).

La imagen es una de Jonás tomando la orden de Dios para dirigirse (subir) a Nínive porque la maldad en Nínive había subido hasta llegar ante el rostro de Dios. Jonás fue llamado a unirse a Dios en contra de la maldad surgiendo ante la presencia/rostro de Dios. En lugar de hacerlo, Jonás se rebeló. Él se levantó, pero no para estar con Dios en contra de la maldad de Nínive. Jonás bajó y se apartó de Dios. El autor subraya esta desobediencia empleando el término “bajar” en el verso tres, enfatizando que mientras que la maldad de Nínive había subido/llegado ante el rostro del Dios, Jonás estaba tratando de huir del rostro de Dios.<sup>4</sup> ¡Jonás no quería saber nada de Dios y de su misión!

---

<sup>4</sup> En la primera parte de esta lección exploramos la idea de Jonás huyendo de la presencia de Dios. En esa discusión, mencionamos que el nombre Hebreo para la presencia de Dios en realidad hace referencia a su “rostro.” Es la misma

En rápida sucesión, existen múltiples referencias de Jonás “yendo hacia abajo/bajando,” ya sea directamente empleando el verbo Hebreo *yrd* o al emplear la imagen:

- Jonás 1:5 – “Los marineros, aterrados y a fin de aliviar la situación comenzaron a clamar cada uno a su dios y a lanzar al mar lo que había en el barco. Jonás, en cambio, que había **bajado** (*yrd*) al fondo de la nave para acostarse, ahora dormía profundamente.”
- Jonás 1:15, 17 – Sin emplear el verbo *yrd*, aún podemos ver la imagen/el cuadro de Jonás bajando/cayendo al ser echado por la borda sumergiéndose en el agua, luego siendo tragado por un pez que nada debajo del agua.
- Jonás 2:5 – Nuevamente sin el verbo directo, la imagen es una de Jonás cayendo mientras las aguas “le llegaban hasta el cuello’ y lo “envolvía.”
- Jonás 2:6 – Aquí el verbo es empleado nuevamente: “Me **tragó** (*yrd*) la tierra, y para siempre sus cerrojos se cerraron tras de mí.”

Jonás en su rebelión cae tan bajo como podría caer una persona. En su propia imagen, él “tocó el fondo.” Lo que él halló, una vez que cayó tan bajo como pudo, fue a Yahvé Dios. Lo opuesto ocurre en el capítulo 2 verso 6; Jonás bajó hasta los mismos cimientos de las montañas a la tierra debajo del mar, pero ahí, ¡Dios lo llevó hacia arriba!

- Jonás 2:6 – “Pero tú, SEÑOR, Dios mío, me rescataste (**subiste** – *alah*) de la fosa.”

La imagen continúa en 2:8 en la que mientras Jonás estaba por su cuenta y su vida estaba retrocediendo [de Dios], la oración de Jonás va/sube ante Dios, ¡para que Dios lo levante!

A partir de este punto, Jonás ya nunca más cae, pero él continúa lejos de ser perfecto. Jonás va a Nínive y predica el juicio venidero de Dios. La gente de Nínive se arrepiente y Dios detiene su juicio por ese período de tiempo. Luego Jonás salió de la ciudad, hacia la zona este, enfurecido. Aquí hallamos los dos últimos versos de “subió/levantó”:

- Jonás 4:6 – “Para aliviarlo de su malestar, Dios el SEÑOR dispuso una planta, la cual **creció** (**subió** - *alah*) hasta cubrirle a Jonás la cabeza con su sombra.”
- Jonás 4:7 – “Pero al amanecer (**subió el sol** – *alah*) del día siguiente Dios dispuso que un gusano la hiriera, y la planta se marchitó.”

---

palabra empleada en contraste en estos primeros dos versos. La maldad ha llegado/subido ante el rostro de Dios, mientras que Jonás está buscando huir del rostro de Dios.

La planta crece y por la mano de Dios cubre con su sombra la cabeza de Jonás. El día siguiente tenemos al sol saliendo/subiendo, ¡tal como lo hace a diario!

El estudioso del Antiguo Testamento y amigo de nuestra clase, John Monson escribió en respuesta a la lección de la semana pasada,

Es sorprendente como todas las personas y todas las cosas en el libro hacen lo que debe hacerse en respuesta al Dios Todopoderoso de Israel – salvo el profeta Israelita.

John de manera excelente resalta un punto bien ilustrado por el contraste en este tema de ir hacia arriba e ir hacia abajo. La maldad se eleva hasta el rostro de Dios, tal como debería. Los marineros navegan, las tormentas son violentas, el pez nada, los paganos son paganos, las plantas crecen, el sol sale. Todas las personas y todas las cosas parecen estar haciendo lo que se espera de ellas, salvo Jonás. Jonás es aquel que está rebelado en contra de su propósito. Cuando él debe levantarse y pararse al lado de Dios, él en su lugar va hacia abajo. Él se aventura a bajar y bajar y bajar, a lo más bajo que puede existir. Es ahí en donde la mano de Dios lo rescata y lo levanta.

**Punto para la Casa** “*Pero tú, SEÑOR, Dios mío, me rescataste de la fosa*” (Jonás 2:6).

¿Cuan a menudo hemos escuchado decir, “no cambié hasta que toqué fondo”? ¿Qué pasa con nosotros que tontamente rechazamos ser simplemente siervos humildes y obedientes para el rey? ¿Le tememos? Aparentemente no, ¡si es que estamos dispuestos a huir de él! Sospecho que para muchos, es que tenemos más fe en nosotros mismos que en nuestro Señor. Tenemos más confianza que vamos a navegar mejor que Dios nuestras vidas. Muy a menudo no es hasta que nos dirigimos a un hoyo profundo de desesperación sin salida, en que finalmente cedemos y buscamos al Señor salvador.

Esta semana un amigo me envió un mensaje electrónico preguntando, “¿Cómo es que volvemos nuestra vida hacia Dios? En mi respuesta, le conté que el proceso mismo era relativamente simple. ¡La parte más difícil era el aceptar la **necesidad** de cambiar nuestra vida! Una vez que aceptamos que no somos suficientes, estamos listos para ir hacia Cristo que es completamente suficiente.

Mi ruego a Dios es que diariamente, momento a momento, yo busque seguirlo en lugar de tomar mi propio curso. No quiero hallar a Dios al estar en las profundidades. Él me ha rescatado de tantos hoyos, ¡y deseo haber aprendido lo suficiente para buscarlo antes de que la situación se ponga nefasta! Preferiría ser como el profeta Habacuc *al final de su libro* (¡aunque él estuvo quejándose al inicio de su libro!) en donde él proclama que Dios, el Señor, es su fortaleza. El Señor “da a mis pies la ligereza de una gacela, y me hace caminar por las alturas” (Habacuc 3:19). Quiero caminar con Dios dando saltando sobre los lugares altos, ¡no sólo siendo levantado de los hoyos!

## Muerte

Entre los muchos temas de Jonás, consideramos uno más antes de ir a los paralelos del Nuevo Testamento y los usos del libro. Esta es la imagen y tema de la muerte.

En Inglés/Español, tenemos varias expresiones para referirnos a la muerte (los profesores de Inglés los llamarían “*idioms*” modismos). Hablamos de estar “seis pies hacia abajo” o podemos hacer referencia al “sueño eterno.” Frase como “morder el polvo,” “dar el último aliento,” y “dar el alma” existen en nuestro idioma. Sabemos lo que significan en Inglés/Español cuando decimos que alguien se fue a “reunirse con su creador.”

De igual forma en Hebreo, existen expresiones idiomáticas que hacen referencia y dan imágenes de la muerte. Varias de ellas son halladas en Jonás mientras él se encuentra en la barriga del pez. Esta parte de la historia de Jonás es hallada en el capítulo dos en donde Jonás “oró al SEÑOR su Dios desde el vientre del pez” (Jonás 2:1). La oración empieza con Jonás rogando “desde las entrañas del sepulcro [*sheol*]” (Jonás 2:2). “Sheol” fue una palabra Hebrea para el otro mundo, la tumba, o la muerte.<sup>5</sup>

Puede decirse con certeza que en el pensamiento Hebreo el término se refirió al lugar de la muerte...Sheol fue empleado como una expresión de estar en la tumba (Salmos 18:6; 30:3; 49:14; Isaías 28:15).<sup>6</sup>

Jonás está clamando desde la muerte en su oración a Dios. Una y otra vez las imágenes de la muerte son empleadas:

- Jonás 2:3 – “A lo profundo me arrojaste...las corrientes me envolvían”
- Jonás 2:5 – “Las aguas me llegaban hasta el cuello, lo profundo del océano me envolvía.”
- Jonás 2:5-6 – “Las algas se me enredaban en la cabeza, arrastrándome a los cimientos de las montañas”
- Jonás 2:6-7 - “Pero tú, SEÑOR, Dios mío, me rescataste de la fosa....al sentir que se me iba la vida”

---

<sup>5</sup> En el profeta Oseas, leemos sobre el Señor rescatando a su gente del “poder del Sheol” mientras el profeta le pregunta a la muerte, “¡Oh Sheol! ¿En dónde está tu agujijón?” Este es el punto de referencia para Pablo al traducir la palabra Sheol como muerte al escribir a los Corintios, “Oh muerte, ¿En dónde está tu agujijón?” (1 Corintios 15:55).

<sup>6</sup> Smith, B. K., & Page, F. S., *Vol. 19B: Amós, Abdías, Jonás - Amos, Obadiah, Jonah*, (Broadman & Holman 2001), at 245.

Para Jonás, los tres días y tres noches en las entrañas del pez fueron tres días y tres noches en los que escribió sobre él mismo como si estuviera muerto. En su rebelde huida del rostro de Dios, él finalmente se halló tan lejos como pudo. Él estaba como muerto y considerándose como ajeno a la tierra de los que estaban con vida. Él había buscado huir de Dios aventurándose en una tierra extranjera, ¡y fue más allá de lo que planeó! Fue como ir a la muerte.

**Punto para la Casa** *“Desde las entrañas del sepulcro pedí auxilio, y tú escuchaste mi clamor”* (Jonás 2:2).

No tenemos que considerar esto como un tratado sobre la muerte. Aunque él escribe como si estuviese muerto, Jonás se expresa de sí mismo como casi muerto, o en los umbrales de la muerte. ¡Jonás experimentó una conversión en un lecho de muerte! En el proceso, Dios escuchó la voz de Jonás, y una vez que Jonás volvió a ser obediente, Dios lo rescató. ¡Dios no había culminado con Jonás porque él aún tenía algo para que Jonás hiciera! Jonás aún tenía una misión con Dios para ir a Nínive.

Dios no tiene un plan que es forzado para la humanidad. Jonás es un buen ejemplo del “Plan B.” Dios tuvo una misión para que Jonás se levantara y fuera a Nínive. En su lugar, Jonás huyó a punto de estar frente a la muerte. Una vez ahí, Jonás cedió y Dios colocó a Jonás en un nuevo plan para ir a Nínive - ¡Un Plan B! ¡La historia desarrolla y cuenta que el Plan B funcionó bastante bien! Nínive se arrepintió y la ira de Dios fue evitada ese día.

¿En dónde nos encontramos respecto al llamado de Dios en nuestra vida? ¿Hemos rechazado el Plan A? ¿Quizás hasta el Plan B? No te desesperes. Siempre que existe un aliento de vida, Dios es capaz de llevar a Su plan un corazón dispuesto para cumplir sus propósitos. ¡Lo que necesitamos hacer es proveer ese corazón dispuesto!

Es a esta imagen de la muerte que Jesús apela en el Nuevo Testamento. Ahora nos vamos, por ende, a considerar aquellos paralelos y referencias.

## **ALUSIONES SOBRE JONAS EN EL NUEVO TESTAMENTO**

El Nuevo Testamento hace varias referencias sobre Jonás y Nínive, algunas claras, y otras más sutiles. Los pasajes más claros son aquellos como Mateo 12:38-41.

Luego algunos de los escribas y Fariseos le respondieron, diciendo, “Maestro, queremos ver alguna señal milagrosa de parte tuya.” Jesús les contestó, “¡Esta generación malvada y adúltera pide una señal milagrosa! Pero no se les dará más señal que la del profeta Jonás. Porque así como tres días y tres noches estuvo Jonás en el vientre de un gran pez, también tres días y tres noches estará el Hijo del hombre en las entrañas de la tierra. Los habitantes de Nínive se levantarán en el juicio contra esta generación y la condenarán; porque ellos

se arrepintieron al escuchar la predicación de Jonás, y aquí tienen ustedes a uno más grande que Jonás. La reina del Sur se levantará en el día del juicio y condenará a esta generación; porque ella vino desde los confines de la tierra para escuchar la sabiduría de Salomón, y aquí tiene ustedes a uno más grande que Salomón.”

En este pasaje vemos el uso obvio de la historia de Jonás realizado por Jesús al responder al pedido de una señal. Mientras que Jonás estaba figurativamente muerto (¡Y literalmente muerto para el mundo!), Jesús verdaderamente estaría muerto por tres días y tres noches en el corazón de la tierra. Esta señal, por supuesto, sucedió luego de la crucifixión con la resultante resurrección para Cristo al ser “levantado” por Dios de la tumba.

La ilustración que da Cristo va un poco más allá. No sólo Jesús es similar a Jonás en el aspecto de los tres días y tres noches, sino que Jesús es más grande que Jonás, ¡por lo que la gente debe considerar Nínive y arrepentirse! Jonás, el fugitivo que trató de escapar de Dios, quien nunca tuvo realmente el corazón de Dios hacia los extranjeros, fue efectivo a pesar de todo porque la gente de Nínive se arrepintió. Jesús no fue un fugitivo huyendo de Dios. Él no fue recalcitrante en su misión. Jesús **no** es un paralelo de Jonás (aunque él sufriría la muerte por tres días tal como figurativamente lo hizo Jonás). Jesús estaba completamente entregado a la misión con Dios para predicar a aquellos cuyos pecados habían surgido hasta el rostro del Todopoderoso. Jesús no estaba simplemente predicando a Nínive; él estaba entregando su propia vida **por** Nínive. Pero hasta en esta realidad, los Ninivitas respondieron más a Dios que muchos de los escribas y Fariseos escuchando a Jesús.

Esta misma historia es relatada en Lucas 11:29-32. En la narración de Lucas, Jesús habla tajantemente llamando a la generación previa a la suya “una generación malvada.” “Malvada” es una palabra clave en el libro de Jonás. La historia de Jonás empieza con la “maldad” de los Ninivitas llegando hasta el rostro/presencia de Dios (Jonás 1:2). Luego la “maldad” llega hasta los marineros debido a Jonás (Jonás 1:7,8). El gobernante del Nínive llama a cada persona para que se arrepienta y se “convierta de su mal camino” (Jonás 3:8). Dios vio que se “habían convertido de su mal camino” y cambió de parecer y los salva del desastre que tenía preparado para ellos (Jonás 3:10).

Jesús nuevamente mencionó la señal de Jonás cuando un grupo de Fariseos y Saduceos le pidieron una señal en Mateo 16:1-4.

Los fariseos y saduceos se acercaron a Jesús y, para ponerlo a prueba, le pidieron que les mostrara una señal del cielo. Él les contestó: “Al Atardecer, ustedes dicen que hará un buen tiempo porque el cielo está rojizo, y por la mañana, que habrá tempestad porque el cielo está nublado y amenazante. Ustedes saben discernir el aspecto del cielo, pero no las señales de los tiempos. Esta generación malvada y adúltera busca una señal milagrosa, pero no se le dará más señal que la de Jonás.” Entonces Jesús los dejó y se fue.

Más allá de estas referencias directas a Jonás, existen varios asuntos interesantes que considerar, que hacen trabajar a la mente. Primero, tal como hicimos referencia en la última lección, Jesús el Galileo encaja bien como alguien que habla sobre Jonás. Jonás fue de “Gath-hepher” [Gat Jefer] (2 Reyes 14:25). Gat Jefer estaba tan sólo a cinco millas de Nazaret en donde Jesús creció.

Al revisar la última lección, John Monson (quien siempre sabe mucho sobre geografía) mencionó que el Nuevo Testamento hace referencia a Jope que aparece en contraste a la historia de Jonás. Para Jonás, Jope fue el lugar para dejar [huir]. Jonás huyó de Galilea para ir a la no-Israelita Jope, y tomó un barco para evitar predicar a los paganos en Nínive. Pedro estaba en Jope cuando Cornelio mandó a buscarlo (Hechos 10). Pedro no estaba sospechando este llamado de Cornelio, quien fue el primer gentil convertido a la iglesia. Pedro está preparado para predicar al Gentil porque Dios le ha enviado una visión a Pedro mientras él se encontraba en Jope. En la visión, Pedro vio una sábana descendiendo del cielo con una serie de animales no puros. A Pedro se le dice que coma, y él retrocede, explicando que él nunca ha comido una comida que no sea *kosher*. Dios reprime a Pedro, diciéndole, “Lo que Dios ha purificado, tú no lo llames impuro” (Hechos 10:15). Tan bien versado como Pedro era en cuanto a las Escrituras, y recordando, sin lugar a dudas, las lecciones de Jesús acerca de Jonás, Pedro debió reírse al ver que Dios lo tenía en la ciudad puerto de Jonás en donde Jonás huyó de Dios, aunque Dios estaba llamando a Pedro a predicar sobre Jesús a los primeros Gentiles que se habían convertido. Esto explica el por qué cuando Pedro narró la historia, ¡él siempre contaba lo que le sucedió en Jope! (Hechos 11:5, 13).

**Punto para la Casa** “Jonás...bajó a Jope” (Jonás 1:3); “Yo estaba orando en la ciudad de Jope y tuve en éxtasis una visión...” (Hechos 11:5).

Cada vez que leemos historias como las de Jonás, especialmente cuando tenemos alusiones a las historias en las otras partes de la Biblia, es fácil hallar a otras personas y a nosotros mismos en las historias. Los elementos pueden que iluminen y nos den una idea en cuanto a nosotros y las historias, pero debemos ser cuidadosos cuando hacemos esto, porque una aproximación como tal puede producir desviaciones. Por ejemplo, Jesús habló de la señal de Jonás, pero nunca dijo **ser** Jonás. Algunos estudiosos creen que la historia de Jonás es una ilustración con Israel como Jonás y con Nínive como los Gentiles.<sup>7</sup> En este sentido, Israel fue llamado a ser una luz para las naciones, pero estaba viviendo en rebelión con Dios. Los Gentiles eran rebeldes, viviendo sin revelación directa de Dios, pero se arrepintieron y recibieron la palabra de Dios.

Es natural para nosotros ver los tipos e imágenes que se relacionan con las cosas que vemos y estudiamos. Podemos emplear los principios del texto para ayudarnos a

---

<sup>7</sup> Ver, e.g., Stek, J. H., “Tipología Bíblica Ayer y Hoy” - “Biblical Typology Yesterday and Today,” *Revista Teológica Calvin 5 - Calvin Theological Journal 5*.

entender mejor quienes somos y lo que Dios está haciendo. Tan sólo tenemos que ser cuidadosos cuando lo hacemos.

Por eso >>> luego de decir esto, ¿quién eres en la saga de Jonás? ¿Eres el colaborador de Dios? Si es así, cuando él dice “Ve,” ¿eres el Pedro que va o el Jonás que se escapa? ¿Tienes el miedo de los marineros que te hace que te lleve a Dios o el miedo de Jonás que lo aparta de Dios? ¿Eres como los Ninivitas llamados a arrepentirse quienes van hacia Dios o el Jonás quien resentido finalmente lleva a cabo la voluntad de Dios, haciendo mohines y trayendo el sufrimiento personal al proceso?

Sospecho que podemos relacionarnos a la mayoría, si es que no a todos estos roles. La cosa más importante es estar moviéndose a la dirección correcta. Dios hizo que la planta creciera durante la noche, ¡pero para muchos de nosotros él crece durante nuestra vida! (Para ser justos, ¡él también nos protege de los gusanos que nos destruirán!) Por lo que debemos tomar estas lecciones y enseñarlas. Debemos buscar honrar a Dios en nuestras acciones, escuchar su voz, ¡y responder en fe! ¡Aprendamos de la señal de Jonás y los Ninivitas!

### **¿QUIERES MÁS?**

Esta semana, practica tus letras Hebreas. Fíjate si sabes las que ya hemos aprendido. ¡Nuestra meta es aprender las tres últimas letras en nuestra lección de la próxima semana!

Traducido del Inglés al Español por Marianela Love.